



Lección 16

El Último Milenio del Planeta Tierra

Cuando nos aproximábamos al año 2000, muchos se alarmaron pensando que se acabaría el mundo, pero nada sucedió. Cristo dijo que nadie sabe cuándo será, pero estamos acercándonos al cumplimiento final de la profecía y pronto el mundo será testigo de lo que la Biblia ha dicho. En Apocalipsis 20 se nos habla del último milenio del planeta Tierra. ¿Qué nos enseñan las Escrituras al respecto?

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano”. (Apocalipsis 20: 1). Este ángel trae en su mano una llave para encerrar a Satanás en el “abismo. ¿Qué es el abismo en la Biblia? Según Génesis 1: 2, es la tierra “desordenada y vacía”. No hay nadie allí y lo que hay está desordenado como resultado de un caos. “Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. (Apocalipsis 20: 2, 3). ¿Cuándo es que ocurre un caos capaz de dejar nuestro planeta desordenado y vacío? El Apocalipsis nos dice que al derramarse la séptima plaga, ocurrirá un terremoto sin precedentes. “Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra”. (Apocalipsis 6: 18). Para comprender esto debemos analizar lo que ocurrirá con la humanidad a la venida del Señor. Debemos para ello dividir la raza humana en cuatro secciones:

1. Los fieles a Dios que hayan muerto antes de la venida de Cristo.
2. Los fieles a Dios que estén vivos a la venida de Cristo.
3. Los infieles a Dios que hayan muerto antes de la venida de Cristo.
4. Los infieles a Dios que estén vivos a la venida de Cristo.

En cuanto al primer grupo, los que murieron fieles, Pablo es muy claro al decirnos que serán resucitados y llevados al cielo con Jesús. Estos irán juntos al cielo, no antes ni después, con los que estén vivos a la venida del Cristo quienes serán transformados. *“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.” (1 Tesalonicenses 4: 13-17).*

Pero algo más dijo Pablo sobre los que queden vivos a la segunda venida del Señor: *“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad”. (1 Corintios 15: 51-53).* Aquí vemos a los dos primeros grupos, los fieles que hayan muerto y los fieles que queden vivos; serán transformados a un cuerpo incorruptible y llevados con Jesús fuera de este mundo.

Nos falta analizar los dos últimos grupos, el de los infieles. Los que estén muertos no van a resucitar a la venida de Cristo sino después, como veremos más adelante, mientras que los infieles que estén vivos morirán al resplandor de su venida. *“Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”. (Apocalipsis 6: 15 – 17).* Repasemos:

1. Los fieles a Dios que hayan muerto antes de la venida de Cristo: Resucitarán transformados a la venida del Señor y llevados al cielo.
2. Los fieles a Dios que estén vivos a la venida de Cristo: Serán transformados y llevados al cielo.



3. Los infieles a Dios que hayan muerto antes de la venida de Cristo: *No resucitarán en esa ocasión sino después.*
4. Los infieles a Dios que estén vivos a la venida de Cristo: *No resistirán el resplandor de la venida de Cristo y morirán.*

Entonces... ¿quién queda en la tierra durante esos mil años? ¡Nadie! Por eso la tierra queda "desordenada y vacía", convertida en el "abismo". Regresemos a Apocalipsis 20. Ahora vemos que la revelación toma otro enfoque. La visión de Juan deja esta tierra y se dirige al cielo. "Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años." (Apocalipsis 20: 4). Jesús cumple su promesa de permitir sentarse en su trono a los que vencieran. El se los había prometido: "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono". (Apocalipsis 3: 21). Cuántos que fueron perseguidos y vilmente asesinados por el único delito de ser fieles a Dios y a sus propias conciencias, ahora aparecen como resucitados y sentados para juzgar a sus verdugos.

Y los mil años al fin pasaron y comienza la etapa final con algo importante que teníamos pendiente. "Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años." (Apocalipsis 20: 5). Puesto de que los muertos fieles han resucitado al venir Jesús y participaron del juicio, es claro que "los otros muertos" son los que murieron infieles a Dios y no resucitarán sino hasta concluir los mil años. ¡Qué claro está esto! Ahora bien, ¿qué más sucede al final de los mil años? Ya descubrimos que ocurre la resurrección de los rebeldes a Dios, y a propósito de esto... "Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. (Apocalipsis 20: 7, 8). Si la inactividad del diablo durante los mil años será el no poder engañar a las naciones, es fácil de entender que si ahora puede hacerlo, es porque hay personas vivas a las que puede engañar. Esos son los que han resucitado en la segunda resurrección. Estos saldrán de sus tumbas con el mismo espíritu que tenían cuando fueron colocados en ellas. Esos serán fácilmente engañados por Satanás quien los usará para lograr su posterior intento de quitar el dominio a Dios.

"Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada". (Apocalipsis 20: 9). ¿A qué ciudad se refiere? Juan nos narra que vio esa ciudad: "Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido". (Apocalipsis 22: 2). Esta ciudad es "el campamento de los santos" que después de concluido su tiempo en el cielo, descienden en la Nueva Jerusalén con su Salvador y Rey. Satanás intentará por última vez derrocar el gobierno divino. ¡Qué cuadro impresionante! Toda la humanidad consciente que ha vivido desde que el mundo existe, estará allí. Unos, dentro de la ciudad; otros – la gran mayoría – fuera de los muros de ella, y Jesús en el centro; unos a su derecha y otros a su izquierda. El destino de cada uno será echado para siempre.

"...y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos". (Apocalipsis 20: 9, 10). Será un momento muy triste. Ese día, todos los que estemos allí veremos a Jesús llorar, y lloraremos con él. Daremos el último adiós a personas que amamos y por los cuales oramos tantas veces. Aquellos a los cuales rogamos con lágrimas que aceptaran a Jesús, pero nunca nos quisieron oír. Es cuando, con ojos arrasados, Dios dará la orden, y las cataratas de fuego celestial caerán sobre los rebeldes. Pero aún allí se podrá ver la misericordia divina. Si cierto es que en el lago de fuego arderán los impíos, es también cierto que terminarán de arder; no arderán por la eternidad. Se nos dice que llegarán a ser cenizas y las cenizas quedan después de que el fuego se ha apagado. "Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos". (Malaquías 4: 3).

Como ya hemos visto, el fuego de Dios es "fuego eterno" por su naturaleza, no por su duración. La Biblia dice que las ciudades de Sodoma y Gomorra, a causa de sus horribles pecados "fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno". (Judas 7). ¿Quiere decir acaso que por ser eterno el fuego que las destruyó, estas ciudades están todavía ardiendo? ¡No, claro que no! De igual forma, el fuego eterno de Dios destruirá el pecado y a los que de él sigan aferrados, pero al fin se extinguirá — como en la antigua Sodoma — una vez que consuma su macabro combustible. Lo que será "por los siglos de los siglos" no es su ardor, sino su resultado. Lo que el fuego de Dios destruye, lo destruye para siempre.

El fuego que destruye el pecado, purificará la tierra donde los fieles vivirán felices por la eternidad. ¿Aceptemos la amorosa invitación de Jesús para vivir con él!



REVELACION DEL NUEVO MILENIO

Una panorámica evangélica a través del Apocalipsis

Curso bíblico basado en el último libro de la Biblia con énfasis en Jesús y su maravilloso plan de salvación.

Repaso Lección 16

Para completar las siguientes frases escoje lo que consideres correcto. Al finalizar, oprime el botón para enviar y después de calificar tus respuestas te enviaremos el resultado. ¡Éxito!

1. Cuando Jesús regrese, resucitarán
2. Los fieles serán llevados
3. Los rebeldes a Dios que estén vivos a la venida del Señor
4. Al final de los mil años, Satanás será suelto de su prisión porque
5. El propósito de Dios al derramar fuego sobre la tierra será

MI DECISION

Durante los mil años, ¿en qué grupo estarás?

Entre los que estén reinando con Cristo, sentados en su trono.

Entre los inexistentes en la tierra con Satanás en su prisión.

Al final de los mil años, ¿en qué grupo estarás?

Entre los que desciendan en la Santa Ciudad de Dios, alabando su nombre.

Entre la gran muchedumbre con el diablo fuera de sus muros.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____ Código _____

País _____

Cuando llene este formulario, pulse el botón "Email" para enviarlo. Puede también enviar esta lección contestada por correo regular a:

REVELACION
PO Box 2626
Winter Park, Florida 32790

Teléfono: 407-644-5000 ext. 259
Revelacion@floridaconference.com

